



Ucarayén no 22, Puerto Varas.
05/11/1988, 1.º B.

3491



-dice Pablo Neruda en uno de sus discursos.

"Mi libro más grande, más extenso, ha sido este libro que llamaremos Chile. Nunca he dejado de leer la patria, nunca he separado los ojos del largo territorio".

EDUARDO CASTRO RÍOS
Magister en Literatura



000165434

Una de las formas de abordar la lectura de las obras de Neruda, con ciertos antecedentes que nos informen acerca de su proyecto poético, podría ser a través del análisis previo de algunos de sus textos "parapoéticos" (discursos, charlas y poemas), los que corresponden a una serie de reflexiones que el poeta hizo acerca del sentido y trascendencia del poeta y de la poesía.

Con respecto a los discursos, es indudable, que los más importantes son el "Discurso con motivo de la Fundación Neruda" del 20 de junio de 1954, el "Discurso en la Universidad de Chile en su 50º aniversario" del 12 de julio del mismo año, el "Discurso de incorporación a la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile" del 20 de marzo de 1962 y "Verdad o poesía" o "Discurso de agradecimiento de Pablo Neruda y publicado en el diario El Siglo el 20 de diciembre de 1971.

En el discurso de inauguración de la Fundación Neruda, señala que uno de los primeros deberes del poeta es que "su canto y su acción deben contribuir a la madurez y al crecimiento del pueblo" y que "sus raíces deben cruzar el fondo del mar, sus semillas seguir el vuelo del viento, para encarnarse, una vez más, en su tierra". Esta imagen de poeta se complementa con la visión que tiene de la génesis de la poesía, tema central de su discurso en la Universidad de Chile en su 50º aniversario. En él nos dice que la poesía "Viene de sitios invisibles, es secreta y oscura en sus orígenes, solitaria y fragmenta, y, como el río, disolverá cuanto caiga en su corriente, buscará ruta entre los montes y se adueña de su canto cristiano en las praderas.

Regará los campos y dará pan al hambriento. Caminará entre las espigas. Saciará en ella su sed los caminantes y cantará cuando luchan y descanzan los hombres.

Y los unirá entonces y entre ellos pasará, fundando pueblos. Conará los valles llevando a las raíces la multiplicación de la vida".

En esta reflexión, indudablemente subyace la percepción nerudiana de una política conformada por una serie de elementos de diversa naturaleza. Al acto creador seguirá una poesía capaz de expresar y de integrar la totalidad de la vida: "Canto y fundación es la poesía". Además, él es que ella "Encadena la energía con su movimiento ascendente, trabaja haciendo harina, cortando el queso, cortando la madera, dando luz a las ciudades". En el discurso de incorporación a la Universidad de Chile señala que su poesía es un producto vital de su propia experiencia, de sus sentidos, que se proyecta al amor y al mundo.

LA AUTORREFLEXION POETICA NERUDIANA

Además, en este discurso se nos revela una de las determinantes de su poética: el acto creador realizado a inserto en la "finita y rica multiplicidad del hombre". Sin embargo, el poeta señala que ni la soledad ni la sociedad son condición sine qua non para el quehacer del poeta. A su vez, agrega que no acusará "ni a los poetas de la soledad ni a los atemorados del grito colectivo: el silencio, el soliloquio, la separación y la integración de los hombres, todo es material para que las sílabas de la poesía se agreguen precipitando la combustión de un fuego inabarcable, de una comunicación intermitente, de una sagrada herencia que desde hace miles de años se traduce en la palabra y se lleva en el canto". Con esto Neruda, adoptando una perspectiva cíclica en su quehacer poético, se sitúa en el mundo de las artes. Por lo tanto, en este sentido su proyecto poético se inscribirá en un contexto mucho mayor: "mi libro más grande, más extenso, ha sido este libro que llamaremos Chile. Nunca he dejado de leer la patria, nunca he separado los ojos del largo territorio". Pero, es un canto que no termina, ya que vendrán otros que "renovarán la forma y el sentido".

En su discurso "Verdad o poesía" del año 1971 reivindicará la condición humana del poeta, dirá rotundamente: "El poeta no es un pequeño Dios (...) el mejor poeta es el hombre que nos entrega el pan de cada día: el panadero más próximo, que no se cree Dios. El cumple su majestuosa y humilde tarea de amasar, meter al horno, dorar y entregar el pan de cada día como una obligación comunitaria. Y si el poeta llega a alcanzar esa sencilla conciencia podrá también la sencilla conciencia convertirse en parte de una colosal artesanía, de una construcción simple o compleja, que es la construcción de una sociedad, la transformación de las condiciones que rodean al hombre, la entrega de su modestia: pan, verdad, vino, sueños. Si el poeta se incorpora a esta nunca pasada lucha por conseguir cada una en manos de los otros su ración de compromiso, su dedicación y su ternura al trabajo común de cada día y de todos los hombres, el poeta formará parte en el suéter, en el pan, en el vino, en el sueño de la humanidad entera".

Con texto que está en la línea de precisar la sustancialidad de su quehacer poético es "Sobre una poesía sin pureza" de 1935, aquí afirma que la poesía debe impregnarse de los elementos de la realidad del mundo. Es decir, una poesía que penetra en la profundidad de los sujetos y de los sentimientos. De esta poesía dirá que es "una poesía impura como un traje, como un cuerpo, con manchas de nutrición y actitudes vergonzosas, con amigos, observaciones, sueños, vigiliadas, profecías, declaraciones de amor y de odio, benditas sacudidas, ilusiones, creencias políticas, negaciones, dudas, afirmaciones, impuestos". En definitiva, una poesía que sea capaz de expresar en distintos planos la totalidad del ser.

La autorreflexión poética nerudiana [artículo] Eduardo Castro Ríos.

AUTORÍA

Castro Ríos, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La autorreflexión poética nerudiana [artículo] Eduardo Castro Ríos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile